

**A PIE
DE CALLE**



CATALINA
Gayà

JOAN PUIG



►► Obras en la plaza de los Àngels, frente al Macba, el viernes pasado.

Las baldosas que escupen

Fue un skater, entrevistado en la contraportada de este periódico, el que hizo que esta cronista distraída en las alturas fijara los ojos en el suelo. Él advirtió que el de Barcelona es uno de los pavimentos más ricos de Europa. **Manuel** explicó que cualquier skater que se mueva en el circuito internacional –Barcelona ya forma parte de esa ruta– sabe que esta ciudad tiene gran diversidad de suelos. «Vienen por el piso?» Y por las barandillas», había advertido.

Desde entonces, esta cronista acumula en su libreta un inventario de losas, adoquines y baldosas de este patchwork a ras de tierra que es Barcelona. Son tantos los tipos de baldosas que empedran la ciudad que ni el ayuntamiento tiene cifras.

Frente al Macba, en la plaza de los Àngels, donde se celebró la entrevista con **Manuel**, el suelo está tapizado de unas planchas de piedra artificial de 60 x 40 centímetros. A priori, son unas insulsas losas de ciudad postmoderna y exolímpica. Son losas grises y, como su color indica, parecen soportarlo todo: los skaters caen y pareciera que las placas los amortiguan. La Guardia Urbana aparcaba ahí. Los chicos juegan a críquet y la pelota coge velocidad sobre la superficie

plana. Hasta son cama dura para un grupo de indigentes alcoholizados.

Mientras esta cronista dibuja en su libreta la escena, **Ramón**, un vecino, pide que anote un último apunte: «Escupen». ¿Perdón? «Si llueve y hay alguna que se mueve, el agua se acumula. Cuando alguien las pisa, ellas escupen algo negro asqueroso, que mejor no saber qué es», dice. ¿Ha llamado al 010? «No».

Esta cronista llama al ayuntamiento. «Este tipo de losas de piedra

«Si llueve acumulan agua. Cuando pisas, escupen algo negro, asqueroso»

artificial son muy comunes en Ciutat Vella», asegura una fuente de Hábitat Urbano. «Son ideales porque son muy resistentes y fáciles de reemplazar. Hay muchos fabricantes de este tipo de losa», sigue explicando el técnico.

¿Por qué acumulan agua? «Han soportado más peso del que admiten. Se colocan en lugares de la ciudad donde la prioridad es invertida, es decir, es el peatón el prioritario».

El técnico de Hábitat Urbano se emociona hablando de pavimentos. Por él, esta cronista sabe que algunas plazas de Catalunya han copiado el modelo de losas modernas y antiguas que hay en la calle de Sant Pau. «Según el tipo de losa o baldosa se puede eliminar el ruido, mejorar las filtraciones...» El I+D del solado es para otra crónica.

En esta, la losa gris sin muchos modales. Es cierto que proliferan por la ciudad donde el peatón es el que marca el paso. En el Eixample, en la calle de Enric Granados, justo enfrente del seminario, hay algunas que también se mueven y seguro que si llueve también lanzan escupitajos. En la calle de Elisabets y en la Rambla del Raval, en Ciutat Vella, parecen sólidas. Jugando a la ruleta, frente a la catedral, se mantienen firmes.

En febrero, el Ayuntamiento de Barcelona aprobó un presupuesto de 3,9 millones de euros para el mantenimiento de infraestructuras. Esta vez la noticia no incluye grandes obras. El monto se destinará a 69 puentes, 24 túneles, 49 pasos superiores para peatones, 250 kilómetros de barandillas –el imán barcelonés de los skaters–, bolardos varios y seguramente también lasas y baldosas... La crisis parece haber invertido las prioridades como las lasas grises ponen el foco en el peatón y no en el coche. Ahora lo que se estropea se repara; no se cambia. Es la misma teoría que explica el florecimiento de zapateros en la ciudad. =



apiedecalle@elperiodico.com